Naciones Unidas S/2004/785



Consejo de Seguridad

Distr. general
4 de octubre de 2004
Español
Original: inglés

Carta de fecha 1° de octubre de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General

Tengo el honor de remitir la comunicación adjunta, de fecha 22 de septiembre de 2004, del Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien señalar el texto de la presente carta y de su anexo a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(*Firmado*) Kofi A. **Annan**

04-53580 (S) 061004 061004
0453580

Anexo

Carta de fecha 22 de septiembre de 2004 dirigida al Secretario General por el Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte

De conformidad con lo dispuesto en las resoluciones del Consejo de Seguridad 1386 (2001) y 1510 (2003), envío adjunto un informe sobre las actividades de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán correspondiente al período comprendido entre el 12 de mayo y el 11 de agosto de 2004 (véase el apéndice). Le agradecería que tuviera a bien transmitir la presente carta y su apéndice al Consejo de Seguridad.

(*Firmado*) Jaap de **Hoop Scheffer**

Apéndice

Informe trimestral presentado a las Naciones Unidas acerca de las actividades de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán

I. Introducción

1. El Consejo de Seguridad, en su resolución 1510 (2003), pidió al mando de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad que, por intermedio del Secretario General le presentara informes trimestrales sobre la ejecución de su mandato. Este es el cuarto informe trimestral presentado por la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y abarca el período comprendido entre el 12 de mayo y el 11 de agosto de 2004.

2. Al 27 de julio de 2004, el efectivo total de la Fuerza era de 6.875 personas de 26 países pertenecientes a la OTAN y 269 de 11 naciones que no pertenecen a la OTAN.

3. El 1° de junio de 2004, Alemania traspasó a la Fuerza la responsabilidad de las operaciones de la zona militar del aeropuerto internacional de Kabul.

4. El 1° de julio de 2004, la Fuerza amplió su mandato a nueve provincias, una zona de operaciones conocida como la zona norte, en las afueras de Kabul y sus alrededores, a fin de prestar apoyo a la Autoridad Afgana de Transición y sus sucesores para proporcionar un entorno seguro y ayudar en la reconstrucción del país. La Fuerza sigue trabajando para asumir el mando de los equipos provinciales de reconstrucción adicionales en las zonas norte y noreste del país.

5. El 23 de julio, el Consejo del Atlántico del Norte decidió desplegar dos batallones al Afganistán para aumentar los efectivos de la Fuerza durante las próximas elecciones presidenciales. Esta medida estuvo seguida de la declaración de los Jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN en la Cumbre de Estambul y aplica la decisión de la OTAN de proporcionar seguridad durante el período electoral, dentro de sus medios y capacidades.

6. El 9 de agosto de 2004, el Teniente General Rick Hillier, del Canadá, transfirió el mando de la Fuerza al Teniente General Jean-Louis Py, de Francia, comandante del Eurocorps.

II. Seguridad

Seguridad en la zona de operaciones de la Fuerza

7. La situación en el ámbito de la seguridad en Kabul y sus alrededores en el período que abarca el informe fue en general de calma pero no de estabilidad, con advertencias continuas de ataques contra la Fuerza, las fuerzas de la coalición, la Autoridad Afgana de Transición y los lugares de inscripción de los votantes. La situación de calma relativa se vio interrumpida el 23 de mayo, cuando un soldado de la Fuerza resultó muerto y otros dos heridos por un ataque con granadas propulsadas por cohetes en la carretera de Kalalabad, y de nuevo los días 18 y 20 de julio debido a dos ataques con cohetes en Kabul. La reciente escalada de incidentes indica que

existe la posibilidad de que aumenten los ataques contra la Fuerza y la Autoridad Afgana de Transición durante las próximas elecciones.

8. La situación general en materia de seguridad en la zona norte se caracteriza por luchas constantes entre los que detentan el poder en las regiones y los que se dedican a la producción y el tráfico de estupefacientes, que conjuntamente representan las dos principales amenazas para la paz. A comienzos de junio la situación de seguridad empeoró temporalmente cuando cinco trabajadores humanitarios de Médicos sin Fronteras resultaron muertos en la provincia de Badghis, que limita al oeste con la zona norte, y siete días más tarde 12 trabajadores chinos fueron asesinados a 35 kilómetros de Kunduz. Sin embargo, este número de incidentes anormalmente alto para la región probablemente sea local y producto de la delincuencia.

9. La situación en la zona noreste ha sido relativamente tranquila en los tres últimos meses. Aparte de dos incidentes ocurridos el 16 de junio, la situación en Kunduz es en general de calma pero no de estabilidad.

10. En la zona noroeste, continúan las luchas entre las facciones Jumbesh del General Dostum y Jamiat del General Atta; en junio y julio se produjeron ataques con bombas en Maimana y emboscadas o secuestros en Mazar-e-Sharif. El 4 de julio la confrontación entre el General Atta y el jefe de policía provincial, General Akram (Pashtun) desembocó en el asedio del recinto de Akram por las fuerzas de Atta. La intervención del equipo provincial de reconstrucción de Mazar logró calmar la situación, que se resolvió definitivamente con la decisión del Gobierno central de sustituir al General Akram.

Seguridad fuera de la zona de operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad

11. Fuera de la zona de operaciones de la Fuerza, la situación en materia de seguridad se ha vuelto tensa, especialmente en las capitales de las provincias de Herat, Ghor y Farah. La ciudad y la provincia de Herat están controladas por Ismail Khan. Se espera que continúe ejerciendo influencia en la región. En la actualidad, la Autoridad Afgana de Transición sólo tiene una influencia limitada en la región. Se observó un aumento de las tensiones entre los comandantes locales, que dieron como resultado luchas entre las facciones en la zona oeste de Ghor y la zona sudeste de Badghis, cuyos efectos se extendieron, aunque limitadamente, a la zona este de la provincia de Herat. Como resultado de las luchas, varios policías y civiles de las provincias de Herat y Farah resultaron muertos durante el período sobre el que se informa. La situación sigue evolucionando rápidamente.

12. La zona este/sudeste del Afganistán sigue siendo la que tiene mayor nivel de amenazas, y en la actualidad es la principal zona de operaciones de las fuerzas militantes de la oposición: el grupo Hezb-e-Islami/Gulbuddin opera en el norte de la región, Al-Qaida en el centro y los talibanes en el sur. Se han producido ataques periódicos contra las fuerzas de la coalición, las tropas afganas, el personal de asistencia humanitaria y las empresas de reconstrucción.

13. En las provincias meridionales también se ha observado mucha actividad por parte de las fuerzas militantes de la oposición. Los más vulnerables son el personal extranjero de asistencia humanitaria y los contratistas de organizaciones no gubernamentales, y los ataques han hecho que algunas organizaciones internacionales y no gubernamentales se retiren o reduzcan su presencia. Existe una amenaza significativa para el proceso de inscripción de los votantes y las elecciones en las zonas sur, sudeste y este del país a medida que los talibanes continúan sus tácticas intimidatorias. Las zonas con más actividad de los talibanes son los distritos vecinos de las provincias de Zabul, Uruzgan y Kandahar, que deben considerarse zonas de alto riesgo para las organizaciones no gubernamentales y la Autoridad Afgana de Transición.

III. Apoyo a la Autoridad Afgana de Transición y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán

Apoyo al proceso de inscripción de los votantes y las elecciones

14. La separación de las elecciones presidenciales en octubre de 2004 de las elecciones parlamentarias, más complejas, en la primavera de 2005 dará más tiempo para la preparación de estas últimas. Sin embargo, cabe resaltar que todavía no se ha cumplido un requisito del Acuerdo de Bonn, la publicación del censo de la población afgana. Al final del período sobre el que se informa, el número total de votantes inscritos se acercaba a los 10 millones, de los que el 43% eran mujeres. Se está coordinando un plan de seguridad en apoyo a la inscripción de los votantes con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, el Mando de las Fuerzas combinadas de los Estados Unidos y el Afganistán y el Ministerio del Interior afgano. Si bien los participantes del Acuerdo de Bonn prometieron retirar todas las unidades militares de Kabul y otros centros urbanos o zonas en las que se desplegó la Fuerza, las milicias siguen existiendo y todavía no ha finalizado la recogida de las armas pesadas en Kabul. Sigue siendo esencial que se logren progresos sostenidos en ambas esferas para establecer la legitimidad del proceso democrático.

15. El 23 de julio de 2004, el Secretario General de la OTAN anunció la decisión del Consejo de que la Fuerza proporcionaría apoyo a las elecciones presidenciales. La Fuerza ayudará a la Autoridad Afgana de Transición, al Ejército Nacional Afgano y las fuerzas de la policía, así como a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y a otras organizaciones, en sus esfuerzos por prestar apoyo a todo el proceso electoral. Durante el período anterior a las elecciones, fuerzas de apoyo electoral proporcionarán más seguridad y una mayor capacidad para responder a los incidentes que se produzcan.

16. Más concretamente, se configurará el apoyo de la Fuerza para que proporcione fuerzas adicionales a dos niveles en la zona de operaciones. El primer nivel serán los equipos provinciales de reconstrucción dirigidos por la OTAN. Los efectivos de los equipos se aumentarán según exija la situación de seguridad local, determinada por las principales naciones, en consultas con el Comandante de la Fuerza. Como segundo nivel, la OTAN ha decidido desplegar, en estrecha cooperación con las naciones respectivas, la fuerza de reacción rápida (el batallón español) y el batallón de reserva operacional (el batallón italiano 3 de la Fuerza de Respuesta de la OTAN). Esas fuerzas adicionales se desplegarán en el Afganistán a más tardar en septiembre y permanecerán en el país unas ocho semanas para cubrir el período electoral.

Apoyo a las reformas del sector de la seguridad

17. Por lo que respecta al apoyo de la Fuerza a la reforma del sector de la seguridad, el programa de desarme, desmovilización y reinserción sigue siendo uno de los desafíos principales para la Autoridad Afgana de Transición. Los principales comandantes y los que detentan el poder en las regiones se ven amenazados por el programa, y para las milicias individuales se trata de una transición de la única forma de vida que muchos han conocido. La parte de reinserción del programa se ha centrado en ofertas a los soldados, y lo ofrecido a los comandantes está menos elaborado y es más superficial. Continúa dando motivos a los comandantes intransigentes para no aceptarlo. El programa es uno de los requisitos fundamentales para la reconstrucción y la rehabilitación del Afganistán, y sin él, no será posible lograr que los comandantes regionales abandonen el poder.

18. La reforma del sector de la seguridad incluye la recogida de las armas pesadas, vinculada inexorablemente con el programa de desarme, desmovilización y reinserción, con el que la Fuerza está firmemente comprometido. La recogida de las armas pesadas restantes en Kabul y sus alrededores se reinició el 27 de marzo de 2004, con la intención de finalizarla antes de las elecciones presidenciales. Es importante reconocer que la recogida con éxito de las armas pesadas en Kabul establecerá las condiciones para que el proceso tenga éxito en todo el país. A julio de 2004, se habían recogido aproximadamente 400 de las 590 armas pesadas estimadas. Concretamente, la recogida de las armas de la división Resh Kore finalizó el 25 de julio. La unidad más resistente es la octava división, con unas 250 armas pesadas de todo tipo. Finalmente, el 21 de julio de 2004 se firmó el acuerdo para recoger esas armas.

19. La reforma del sector de la seguridad también incluye la capacitación del Ejército Nacional Afgano, y la Fuerza sigue coordinando algunas iniciativas de capacitación y desarrollo utilizando equipos de capacitación adscritos y un programa de "mentores" para prestar asistencia en el desarrollo de la capacidad de liderazgo y profesional en el cuartel general del Ejército Nacional Afgano y las unidades homólogas. El Ejército Nacional Afgano ha hecho progresos significativos para convertirse en una fuerza militar efectiva. En materia de reclutamiento, capacitación y despliegue de las unidades, esta importante parte de la reforma del sector de la seguridad ha cumplido los objetivos previstos o los ha superado con creces. Las fuerzas del Ejército Nacional Afgano siguen siendo eficaces en sus operaciones, si bien ejercen funciones relativamente limitadas, y este éxito refuerza la percepción que el ejército se está convirtiendo en una institución nacional. El cuartel general de las brigadas del Ejército Nacional Afgano ha adquirido cierta experiencia básica en el mando y el control de las unidades subordinadas desplegadas. Finalmente, cabe resaltar que el Ejército Nacional Afgano se basa en gran medida en la Oficina de Cooperación Militar en el Afganistán de los Estados Unidos para obtener apoyo logístico, administrativo e "in extremis".

20. Como se indicó en el informe anterior, el fortalecimiento de la capacidad y la autoridad de la policía nacional afgana, en particular fuera de Kabul, sigue siendo fundamental para ampliar el Estado de derecho y la autoridad del Gobierno central. A fines de julio de 2004, se había capacitado a 17.500 policías de los 20.000 previstos. El plan general es capacitar a un total de 62.500 oficiales y a 20.000 para el 9 de octubre de 2004. Sin embargo, hasta que la policía tenga equipo, armas, vehículos y comunicaciones adecuados, no será posible hacer una capacitación colectiva eficaz.

21. La Fuerza y el Mando Conjunto de las Fuerzas de la OTAN en Brunssum han comenzado a evaluar la posibilidad de mantener un equipo móvil de asistencia a largo plazo en paralelo con iniciativas similares del Mando de las Fuerzas Combinadas de los Estados Unidos y el Afganistán, y trabajar junto con la UNAMA y otras organizaciones internacionales dedicadas principalmente a la reforma de la policía.

22. En cuanto a la lucha contra los estupefacientes, en mayo de 2003 la Autoridad Afgana de Transición aprobó una estrategia nacional quinquenal que prevé una reducción del 70% de la producción de adormidera para 2007 y del 100% para 2012. Sin embargo, en general la lucha contra los estupefacientes apenas se ha iniciado. El programa de erradicación de 2004 no ha tenido éxito, tanto en sus componentes provinciales como en los relativos al Gobierno central. Las operaciones de erradicación de 2004 ya han finalizado, y se está alentando a la fuerza central de erradicación de la adormidera a que comience la planificación y preparación de las actividades del próximo año. Las fuerzas especiales afganas de lucha contra los estupefacientes han tenido algunos éxitos en sus operaciones. Se confiscaron y destruyeron unas 50 toneladas de heroína y opiáceos junto con numerosos laboratorios e instalaciones de producción. Sin embargo, esto representa un pequeño porcentaje de la heroína que saldrá del Afganistán este año.

23. Las iniciativas de reforma judicial siguen presentando grandes problemas para las autoridades afganas y la comunidad internacional en su conjunto. Los esfuerzos actuales han sido poco eficaces y se requiere urgentemente una mayor coordinación y más participación de la comunidad internacional. Se debe hacer hincapié en particular en el mejoramiento de las infraestructuras (incluidas las cárceles), la organización, la funcionalidad y la independencia del poder judicial, la capacitación de los abogados y la codificación e imposición de la ley.

Cooperación entre el sector civil y el militar

24. Los oficiales de la Dependencia de Apoyo a la Cooperación Civil y Militar de la Fuerza han establecido frecuentes enlaces con la Autoridad Afgana de Transición, las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales y los cuarteles generales militares. Están encargados de crear buenas relaciones y confianza entre los protagonistas civiles y promover la colaboración. Mediante sus actividades, la Fuerza procura que los programas no creen conflictos, promueve las intenciones y los principales mensajes del Comandante de la Fuerza, establece comunicaciones abiertas, dentro de los límites que impone la situación de seguridad, determina las carencias en materia de capacidad de la Autoridad Afgana de Transición, las organizaciones internacionales y las de las Naciones Unidas y establece enlaces con los interesados a todos los niveles.

25. A fin de mejorar la coordinación, la comprensión mutua, la cooperación y la asistencia, la Fuerza podría establecer fuera de su cuartel general un centro dedicado a la cooperación entre el sector civil y el militar.

Aeropuerto internacional de Kabul

26. Tal como se anunció, el 1° de junio de 2004 Alemania traspasó a la Fuerza la responsabilidad de la zona militar del aeropuerto internacional de Kabul. Es vitalmente necesario mejorar la capacidad del aeropuerto, y en cuanto a su rehabilitación, es fundamental que la comunidad internacional en su conjunto adopte un enfoque común. A tal fin, se ha creado una junta directiva para coordinar la rehabilitación

del aeropuerto. Está integrada por la OTAN, la Asociación de Transporte Aéreo, la UNAMA, el Banco Mundial, la Organización de Aviación Civil Internacional, la Asociación del Transporte Aéreo Internacional y la Autoridad Federal de Aviación de los Estados Unidos.

27. Si bien el objetivo sigue siendo transferir el control, la gestión y las operaciones del aeropuerto a las autoridades nacionales, se reconoce que la transferencia no se producirá hasta dentro de un tiempo, ya que los recursos gubernamentales deben dedicarse a necesidades más urgentes.

28. Entre tanto, están aumentando los vuelos para usuarios militares y civiles a medida que mejora la economía y la Fuerza amplía sus operaciones.

Futuras operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad

29. La OTAN sigue considerando que el concepto de equipos provinciales de reconstrucción sigue siendo el elemento central de la misión ampliada de la Fuerza. Aunque no son una fuerza de combate militar significativa en el sentido convencional, los equipos son el vehículo más apropiado para cumplir el mandato de las Naciones Unidas de ayudar a las autoridades afganas y a la UNAMA a ampliar la seguridad. Además del equipo provincial de reconstrucción en Konduz, el 1° de julio de 2004 se transfirió al control de la Fuerza el equipo existente en Mazar-e-Sharif. Al finalizar el período sobre el que se informa, la Fuerza tenía tres equipos provinciales de reconstrucción en funcionamiento (en Konduz, Mazar-e-Sharif y Maimana). Los equipos adicionales de la Fuerza en Feyzabad y Puli Khumri alcanzarán su capacidad operativa durante el próximo trimestre. La Fuerza sigue trabajando para ejecutar su plan de ampliación gradual en todo el país.

IV. Conclusión

30. La situación de seguridad en todo el Afganistán sigue siendo inestable. Existe un riesgo significativo de disturbios, estallidos de violencia entre las facciones y ataques de las fuerzas de la oposición, principalmente contra la Autoridad Afgana de Transición, las Naciones Unidas y otros objetivos vulnerables, y en especial durante el período electoral. En la zona norte, los comandantes regionales han seguido maniobrando para posicionarse antes de las elecciones. Los esfuerzos para ampliar la autoridad del Gobierno central más allá de Kabul siguen viéndose obstaculizados por los que detentan el poder regional.

31. Los estupefacientes representan un enorme desafío en el Afganistán. La economía del país depende en gran medida de la industria de los estupefacientes, que financia a los comandantes regionales y su base de poder.

32. Durante el período que abarca el informe, la Fuerza ha seguido desempeñando el mandato que le confirieron las Naciones Unidas en su zona de operaciones. Además de las operaciones marco y de seguridad reactiva, la Fuerza siguió desempeñando una función de apoyo a la reforma del sector de la seguridad, principalmente para el programa de desarme, desmovilización y reinserción y las actividades asociadas de recogida de las armas pesadas, pero también para otros pilares dentro de sus medios y capacidades.